

¿Mi hijo lleva la graduación de gafas correcta?

Una buena visión es importante para el desarrollo de un niño, tanto educacionalmente (ya que el 80 por ciento de nuestro aprendizaje es visual) como para permitir la interacción social con otros niños y adultos.

Se recomienda que cada niño se haga un examen de la vista antes de comenzar el curso. Posteriormente, deben realizarse revisiones periódicas para asegurarse de que continúan teniendo un buen desarrollo visual. Para algunos niños que usan gafas, es posible que necesiten ser revisados con mayor frecuencia ya que su graduación puede cambiar a medida que crecen. Este es especialmente el caso de cualquier niño miope.



Algunos signos para tener en cuenta que pueden indicar que su hijo tiene un problema de visión son frotar constantemente los ojos, cerrar o cubrir un ojo mientras lee o mira la televisión, necesita acercarse para mirar la televisión, observar que un ojo se tuerce hacia nariz, dificultad para leer libros o entrecerrar los ojos para ver cosas que están lejos.

El 80% de nuestro aprendizaje es visual.

Si a mi hijo no le realizo revisiones oculares o no se las hago periódicamente, ¿esto dañará sus ojos?

Llevar una graduación ligeramente desactualizada durante un breve periodo de tiempo no causará daño a los ojos de su hijo. En algunos casos, puede causar que tenga una ligera borrosidad de la visión. Lo ideal es que en cuanto se pueda acudir al profesional de la salud visual para revisar el estado de la vista y la salud ocular. Sabemos que el crecimiento de la miopía puede verse influenciada si la graduación de las gafas del niño está actualizada o no. Se recomienda que un niño con miopía use su corrección completa y actualizada.